



LA CONDESA MARIA DE TASSIS, por A. Van Dyck

Este lienzo que pertenece a las galerías del Principe Liechtenstein, de Viena, es obra del célebre artista flamenco Anthon Van Dyck, quien lo pintó en el año 1630, cuando se encontraba en la plenitud de su genio. La suave riqueza de la rica indumentaria, a la vez que el acabado perfecto del conjunto revelan al maestro cuyas obras se disputan a peso de oro los coleccionistas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

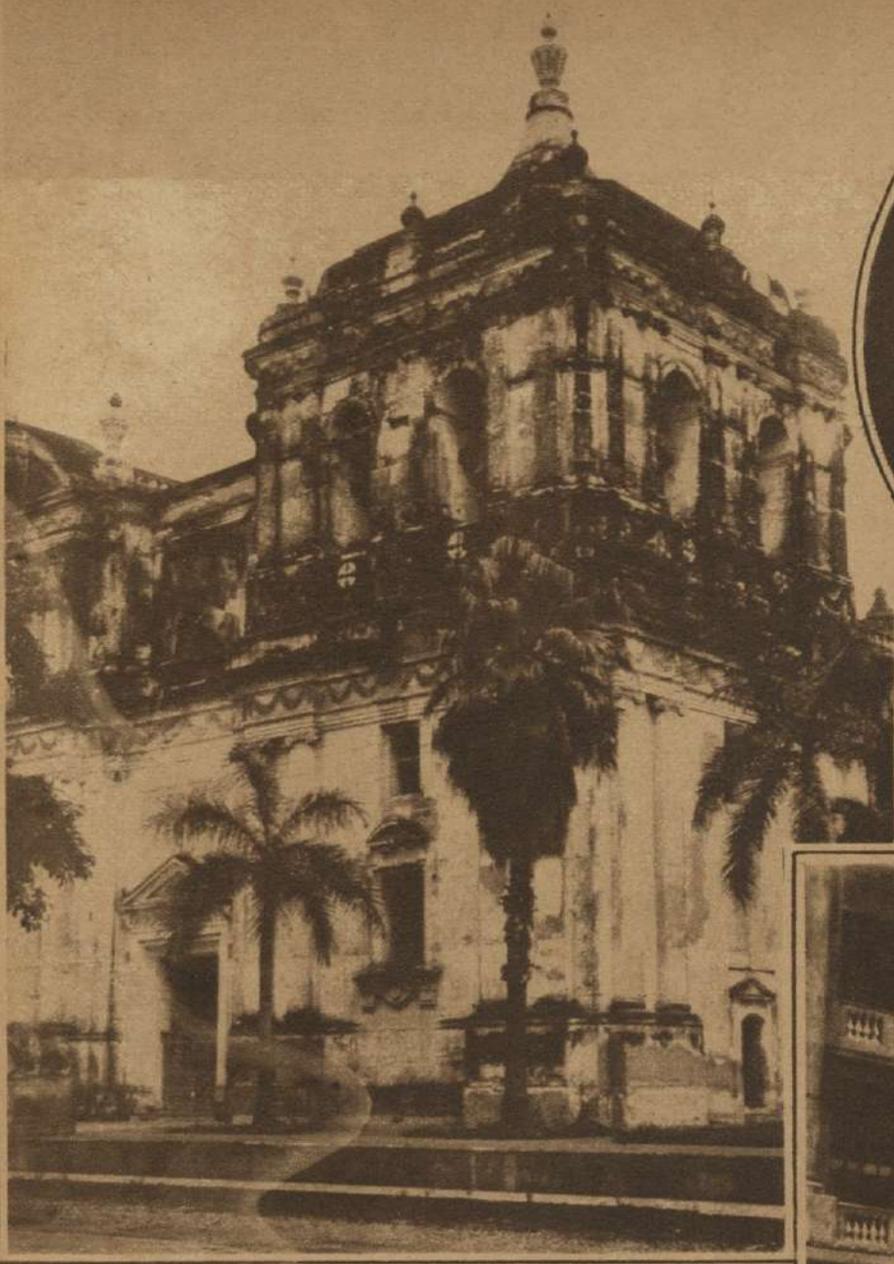
GUAYAQUIL (ECUADOR), 3 DE MARZO DE 1934

Nº 144



MARIA VICTORIA FRENCH MORLA

Figulina cinesca, muy Marlene, muy Crawford, es grácil, ligera, nerviosa en su esbeltez, delicada en su espiritualidad. Como una princesa de elegancia, triunfal en su señorío, dominadora en su belleza, impecable en su distinción, se aureola de prestigios y pone una nota de encanto en la dorada sociedad. Brota luz a su paso, hay alegría en el ambiente, resuenan dulces melodías, que es virtud suya hacer que florezcan las rosas de la ilusión.



LA CATEDRAL DE LEON, NICARAGUA, es una de las más hermosas y grandes construcciones de la época colonial. En la fotografía se ve el torreón oriental de dicho templo. (Foto. A. Díaz)



EL AVION Y EL AUTOMOVIL: El estilo de las llamadas "líneas fugitivas" que predomina en el diseño del aeroplano, está adoptándose rápidamente para el diseño de los automóviles modernos.



SAN SALVADOR MODERNO: El edificio de la sucursal del Anglo-South American Bank, en el centro de la capital salvadoreña.



JOYAS NAPOLEONICAS: Mary Pickford lució recientemente el aderezo regalado por Napoleón I a la emperatriz María Luisa con motivo del nacimiento del Rey de Roma. Esas joyas, que valen \$500,000 se exhibieron hace poco en Los Angeles.



LA COMIDA ESTA SERVIDA: Dick, un perro epicureo que pertenece a una dama de Nutley, New Jersey, se sienta diariamente a la mesa a comer con toda la pulcritud de un caballero.

PAGINA EDITORIAL

SALINAS BRAVA

Se ha puesto bravo el mar en Salinas bañando al unguido doctor Velascoibarra. El mar, dicen los mitólogos, tiene su alma. Baña a la dulce Venus y sus aguas se vuelven suaves como una seda, untuosas como un bálsamo, aguas que acarian el flanco voluptuoso de la diosa con la delicadeza de un ala de cisne. Pero bañan las ebúrneas carnes del doctor Velascoibarra, y se hacen ásperas, rugen turbulentas, espuman de arrebatado, zapatean en grandes tumbos. Es cuestión de simpatía, que el mar sabe lo que le gusta, y el doctor Velascoibarra no es, precisamente, el Apolo de Belvedere.

Y el fenómeno no es nuevo. Las aguas de Machachi se pusieron una vez en ebullición al arrojarse en ellas el cuerpo aurisulado del doctor Isidro Ayora. Fue un trance difícil el que pasó el ilustre presidente juliano, al que le sacaron medio asfixiado por fuertes gases carbónicos. Ahora han sido las olas de Salinas las que han querido cometer un regicidio, demostrando una conciencia intervencionista casi humana. Golpeado por los tumbos, optó por retirarse el doctor Velascoibarra, con un poco más de temor que el que le inspira el pueblo de Manta; y es de alegrarse que lo haya hecho así, pues el mar suele tener un ejército de tiburonos, que se movilizan con suma facilidad y no es para bromas.

PARA GALAPAGOS

Los estudiantes quieren ir a Galapagos. Y para el pasenjo han solicitado fondos al gobierno. Antiguamente, cuando un hombre se ponía fuera de la ley, era enviado al célebre arcipiélago. Allí lo esperaban Cotos o Gill y... a trabajos forzados. Parece que ahora han cambiado las cosas. Los herederos de los dos señores feudales de Chatham y Albermale dan champagne a los huéspedes.

Además, en lugar de una colonia penal, se ha vuelto Galapagos un reducto de especies raras, una especie de zoológico o arca de Noé, en el que se conservan todos los specimens en peligro de desaparecer. Por eso, temiendo que el comunismo haga desaparecer a toda la nobleza europea, se ha llevado a una baronesa. Y como dicen que el comunismo trata de destruir la propia civilización, se ha instalado en lo alto de una isla a un sacro con su esposa, para que hagan cría.

¿Ha visto Ud. alguna vez un dragón? A no ser en las estampas de San Gabriel, seguramente no lo ha visto. Pues, en Galapagos se encuentra. ¿Han oído así mismo conocer, en alguna ocasión, a un vegetariano nadista? Pues vaya a la Floreana y mirará a Mr. Reeder comiendo yerbas en el traje de Adán.

¿Qué intentarán hacer allá los estudiantes? Si hubiera entre ellos alguno aplicado, obediente, amigo de la disciplina, podría dejarse en una isla para que no se extinga la especie. Pero no creemos que haya uno solo de tales condiciones, y sería peligroso para los jaguares, leones, lagartos y las clases de fieras, acimatadas a alguno de los estudiantes. Si no se producía una lucha entre todos, podría originarse alguna huelga.

INVIERNO POLITICO

Racines, el corresponsal de EL TELEGRAFO, ha vuelto a ver pesados nubarrones en el ambiente de Quito. ¿Qué será lo que pasa para ese meteorológico anuncio político? ¿Habrá quien piense en barajarle el puesto al joven intelectual don José María Velascoibarra? Porque tendría gracia que mientras él se apunta al negro, en viaje a Esmeraldas, haya quienes se apuntan al blanco, sacándolo por la tangente. Y más gracia aún que el viaje en el yacht de Mr. Norton sirva para hacer-

lo de una vez salir del mapa del Ecuador, es decir, ir a parar a Colombia, donde, por cierto, no sería mal recibido, lo cual es un consuelo.

Pero, estarán locos los que piensan hacer tal trastada? ¿Es que vamos a perder tantas bellas maravillas como el doctor Velascoibarra ha ofrecido? Si con dicho doctor se va a suprimir los estancos, se van a barrer las instituciones económicas o lo que es lo mismo, a las trinacas, se va a volver a vender a tres huevos por dos reales y dos bollos de maduro por medio, etc. Si con el señor Velascoibarra vamos a nadar en

leche, se va a verter sobre nosotros el tarro de la abundancia, nos van a nacer alas en los brazos, va a estar Dios con nosotros y nosotros en olor de santidad.

¿Pero qué es lo que pasa? Porque Racines tiene las narices largas, y cuando dice ve oscuro, es porque la cosa arde. ¿Será cierto que se ha formado una nueva liga militar? Los milicos habrán dicho: Camarón que se duerme se lo lleva la corriente; y, como el doctor Velascoibarra se ha dormido por estos trigos del sur y costa, ellos espumarán su caldo gordo. En el 9 de Julio andaba el doctor Córdova con el doctor José Vicente Trujillo, y ahora... ¿Pero será un mal hado el que persigue a José Vicente?

Lo cierto es que hay moros en las márgenes del Guadalquivir. Y para evitar el pele, los velascoibarristas han optado por dormir con un ojo abierto frente a los cuarteles. ¡Pobrecitos, tan patriotas! Debían, por lo menos, aspirar Vaporub para ponerse a cubierto de una pulmonía. Si siquiera tuvieran un poco de whisky del que el doctor Velasco va disfrutando en el yacht de Mr. Norton. Pero ya se darán mañas de tomar sus canelazos, que ellos son buenos cristianos.

REGISTRO DE PROGRESO

Se ha publicado un aumento en el consumo de alcohol de 330 mil sucses. Esto significa, sencillamente, que se ha bebido. Cabe ahora preguntar, ¿por qué nuestro pueblo ha empuñado el codo más que de costumbre? ¿Se ha bebido por alegría, por despecho, o únicamente, porque ha habido más dinero para remojarse la garganta? Se dirá que en esos sucses del aumento pueden figurar los que se ha gastado el velascoibarrismo para convencer a las masas de las virtudes de su candidato. Tal vez sea así; pero de cualquier manera representa esto un señalado progreso.

El Estado, que se beneficia con tan pingües ganancias, producidas por la venta de aguardiente, debía enviar un mensaje de agradecimiento a los borrachos. Debía decirles: ¡Bebed, bebed, que al perder vosotros el equilibrio, recobra el suyo el Presupuesto! Que es natural que el Estado se satisfaga de equilibrarse, aunque todo el pueblo tambalee. Viejos moralistas saldrán por ahí lamentando que se corrompa a la sociedad; pero una copita más o menos, no es para alarmarse, tanto más que nuestros ciudadanos tienen buena cabeza.

EL MILAGRO DE LOS PANES

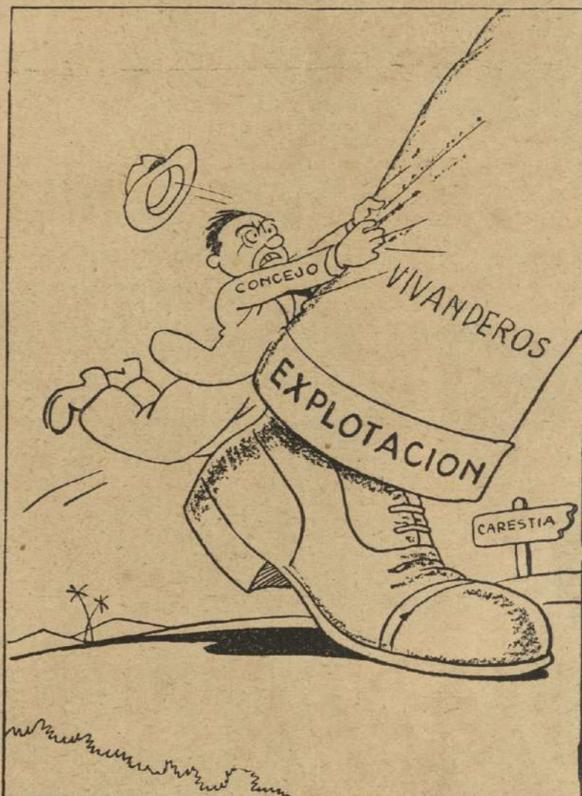
Se proyecta hacer un sabio arbitrio para hacerles parir a las arcas del Banco Central 30 millones de sucses. El procedimiento es sencillo: se coje un sucses y se le parte en dos pedazos; y, entonces, ¡admírense Uds.!, en lugar de uno se tienen dos. Hay que advertir que ya hemos venido dividiendo nuestro sucses en pedacitos; pues el doctor Tamayo, de uno hizo dos; el doctor Ayora, de uno hizo cinco; el señor Martínez Mera hizo seis; y el año pasado lo volvieron diez. Pero aún es posible convertir los pedazos en migajas... y que todos aguantemos la parada. Porque, al final, resulta que es el pueblo el dividido por el espinazo.

do los propósitos, continuando la localidad en su situación primitiva. Felizmente, ahora es el ejército, animado por el fervor de un jefe entusiasta y progresista, el que ha cobijado la intención de darle una franca vialidad; y, por su propio esfuerzo, va a llevar a cabo los trabajos, lo que garantiza el éxito en el más breve plazo.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.

¡FUERZA CANEJO!



¿Vencerá en lo que otros han fracasado?

GOCEMOS DEL MAR

Por patrióticas gestiones del Jefe de Zona va a trasladarse a Salinas el batallón Ingenieros del Chimborazo, con el fin de emprender en los trabajos de terminación del ferrocarril a la Costa. Y, con posterioridad, vendrá el batallón Montúfar a prestar, también, su cooperación en esa importante obra de vialidad.

No puede ser más laudable la labor que va a acometer nuestro ejército, ya que ella representa un aporte valioso al progreso nacional y la satisfacción de una necesidad imperiosa, cual es la de conectar a Guayaquil con el mar, tanto para que todos los ecuatorianos puedan gozar fácilmente de los encantos y beneficios de nuestra "costa azul", cuanto para que se vivifique la provincia del Guayas con la explotación de sus grandes fuentes de riqueza agrícola y mineral de que dispone en su territorio.

La vida en Guayaquil es agotadora: la crudeza de su clima lacera los organismos, y su tráfiago intenso hunde a la mente en fatal "surmenage". El pueblo guayaquileño necesita, por ello, en viaje de descanso reparador; de un lugar en que se ponga en contacto con la madre naturaleza, para que el aliento poderoso

EL ARCHIVO GENERAL DE INDIAS



Detalle de una de las galerías.

Consideramos interesante para nuestros lectores ofrecer una información sobre el gran Archivo General de Indias, que reside en Sevilla. Es en esta inagotable fuente, donde han recogido sus principales datos el doctor Federico González Suárez, para su "Historia del Ecuador", y el Dr. Abel Romeo Castillo, para su libro "Los Gobernadores de Guayaquil del Siglo XVIII". Años de años han pasado frente a los extensos anaqueles estos historiadores examinando documentos y confrontando registros, hasta poner a luz, con pristina claridad, el proceso de la vida ecuatoriana, en nuestra infancia colonial. Nuestra información revela la magnitud formidable de aquellos archivos, lo que da a comprender cuán grande esfuerzo han tenido que realizar nuestros historiadores para desentrañar de esas montañas de papel manuscrito los detalles característicos y sugestivos del pasado. Además de este inmenso Archivo General de Indias, han tenido ellos que hurgar en los archivos de Simancas, de Madrid, de Segovia y de otras ciudades de España; pero en el de Sevilla ha sido donde han encontrado el mayor veneno para su acopio informativo.

Entre los tesoros artísticos e históricos que guarda Sevilla, destaca el Archivo de Indias, instalado en la llamada Casa Lonja, edificio que comenzó a levantarse en marzo de 1583, con arreglo a los planos de Juan de Herrera, según afirman los antiguos historiadores sevillanos, y bajo la dirección de Juan de Minjarres, quedando terminado en 14 de agosto de 1598, como consta de la inscripción conmemorativa, esculpida en mármol, que se encuentra sobre una de las puertas de entrada.

El estilo a que corresponde es el greco-romano, sin adorno alguno, con la severidad que caracteriza las producciones del constructor de El Escorial; por sus proporciones, su corrección y majestad, cautiva el ánimo e impresiona profundamente al que por primera vez le visita.

El rey Carlos III, en 1778, concibió la idea de reunir en este magnífico edificio de la Casa Lonja, a la sazón sin uso alguno importante, todos los papeles de Indias que había en Simancas y otros centros oficiales. Todo lo hecho en este sentido hasta 1787, así como las obras realizadas en la Casa Lonja para instalar en



Fachada principal de la Casa Lonja, donde está instalado el Archivo general de Indias.

ella el Archivo de Indias, fueron relatadas por don Juan Bautista Muñoz en Memoria titulada Razón del origen, progreso y actual estado del Archivo general de Indias (Madrid, 31 Julio 1787).

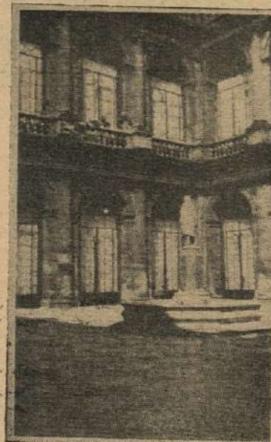
Desde esta fecha hasta 1903, el Archivo se enriqueció notablemente con las remesas de papeles procedentes de la Contaduría general del Consejo; de la extinguida Casa Audiencia de la Contratación de Cádiz; de la Secretaría de Estado y Despacho de Hacienda de Indias; de la Dirección de Ultramar, a cargo del Ministerio de Estado; de la misma Dirección, en el Ministerio de la Guerra; del Ministerio de Ultramar, procedente de su Dirección, de su Archivo y las relativas a los virreinos de América, y las de Cuba y Cádiz. Todos estos papeles dan un número aproximado de treinta y cuatro mil legajos, distribuidos en catorce secciones.

De cinco años a la fecha se han

realizado en el Archivo de Indias notabilísimas mejoras, tanto en el aspecto material como en el orden técnico de ordenación y catalogación.

Se ha terminado el arreglo de azoteas, puertas y ventanas, colocación de pararrayos y otra porción de detalles referentes a la conservación del local. Estas obras culminan en la instalación de cincuenta metros de estantería metálica, que ha permitido al Archivo extenderse por las galerías de la planta baja. Estas estanterías, dechado de buen gusto, verdadero alarde de la renombrada cerrajería artística sevillana, han facilitado la colocación definitiva de los fondos del Archivo poniendo al servicio de los eruditos los papeles de Cuba y Cádiz, que hasta hace poco estuvieron amontonados en las salas bajas del edificio.

En el plan de obras figuraba el proyecto de cubrir el hermoso pa-



Uno de los patios de la Casa Lonja.

tió con una gigantesca montera de hierro y cristal. Por fortuna se consiguió prescindir de tal obra, gracias al desvelo que por este establecimiento singular han mostrado el actual ministro de Instrucción Pública y el director general de Bellas Artes, conde de las Infantas, y se han adquirido una treinta y un mil carpetas sólidas y artísticas que han permitido enlazar debidamente sus fondos, y han quitado al Archivo aquel aspecto de oficina del siglo XVIII con sus legajos envueltos en papeles deshechos.

Además se han signaturado correlativamente las secciones, se han redactado ininidad de fichas de personas, lugares y materias, y en la actualidad se está dando cima al fichero de Pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, del que van redactadas unas cien mil fichas.

Por todas estas mejoras, por las riquezas de sus fondos, que contienen datos interesantísimos para escribir la historia de nuestras naciones de habla castellana, el abolengo de una muchedumbre de familias españolas y americanas, y autógrafos de personas tan señaladas en la historia como Bernal Díaz de Castiello, Almagro, Cortés, Antonio de Herrera, fray Bartolomé de las Casas, etc., etc., se explica perfectamente la capital importancia de Sevilla en las actuales relaciones de España y América, por ser poseedora del Archivo general de Indias, preciosa joya, que encierra en sus ricos estantes la historia de dos mundos, y al que forzosamente hay que acudir, si se pretende escribir con fidelidad la actuación de España en América.

Cabe hacer mención de la labor realizada al frente de este gran archivo por su director señor don Cristóbal Bermúdez Plata. El doctor Abel Romeo Castillo, que pasara más de diez años en constantes estudios en este archivo, nos ha contado el gran esfuerzo realizado por el director Bermúdez y sus eficientes colaboradores, para fichar una inmensa cantidad de documentos, entre los que figuraban los del Ecuador. El doctor Castillo, con entusiasmo patriótico, se constituyó en un empleado del archivo, para ayudar al examen y fichaje de los numerosos paquetes de correspondencia colonial de Guayaquil, llegando a escribir millares de papeletas. Merced a esta labor, puede hoy encontrarse una perfecta catalogación de todo aquel conjunto de documentos, algunos de extraordinario valor. El doctor Castillo, por benevolencia del señor Bermúdez, pudo fotografiar muchos papeles, para conservar un facsimil exacto de ellos.



Del Libro "BRUMAS", próximo a aparecer.

Llamábame en delirios ¡Nadie oía!
La flama de su amor prendió su tea.
De pena y de dolor se consumía.
¡Dejáronla morir sin que me vea!

Negáronle el placer que la salvaba
Negáronle el deseo y se moría.
Sufrió su corazón Ella callaba
Llamábame en silencio y sonreía.

La Muerte más cercana, día tras día
La vida y la esperanza más lejana
Su rostro mucho más se entristecía.

¡Fugaz, cual rayo de la luz febea,
para siempre se fué la dulce hermana
y dejáronla morir sin que me vea!

Rafael A. BLACIO FLOR.

(Andrés Lbery)

UN NEGRO MENOS EN EL MUNDO



Por LE GETTE BLYTHE

Este pequeño drama en un acto y dos escenas, no es producto de la imaginación del autor. Es una sinopsis de los diversos linchamientos que ha estudiado, como corresponsal del OBSERVER, de North Carolina. No es mera literatura; es la realidad misma.

LUGAR DE LA ESCENA
Cualquier pequeño pueblo de Carolina del Sur, en el cual una mujer blanca ha sido ultrajada por un negro, o dice, al menos, que tal cosa ha ocurrido.

TIEMPO
Cualquier día, cualquier hora, cinco minutos después de conocerse la noticia del ultraje, o del supuesto ultraje.

PERSONAJES
Un negro, un ministro de la iglesia, campesinos, ancianos, muchachos, al alcalde del pueblo, el alcaide de la cárcel, el jefe de policía, algunas obreras de la industria del algodón, un joven nervioso a quien asaltan ciertas dudas. La joven blanca ultrajada, o que se supone ultrajada.

ESCENA PRIMERA
A las puertas de la cárcel; al otro lado de la calle, el cuartel de bomberos. Un numeroso grupo de personas trata de asaltar la cárcel. El alcaide, con las manos en alto, se empeña en conseguir que el grupo le preste atención.

ALCAIDE
Le repito que ese negro no está en la cárcel. Hay varios negros detenidos aquí; pero ninguno de ellos es el que ustedes buscan. Una voz del grupo.—¡Mentira! Otra voz del grupo.—Eso dice el alcaide. Pero ¿cómo nos va a probar que el negro no está ahí? Un anciano.—Bien, muchachos. Ya vienen las nuevas elecciones, y el alcaide sabrá quiénes somos. Alcaide.—(Con las manos en alto todavía). No quiero ser un obstáculo para ustedes. Pero ese negro no ha sido traído a esta cárcel. No está aquí. ¡Es seguro que no está aquí. Lo puedo probar. Nombren una comisión para que registre la cárcel. Si el negro está aquí, les permito que se lo lleven.

Una voz.—(Interrumpiendo al alcaide). ¡Cuidado, amigos! El alcaide quiere hacernos entrar en la cárcel para dejarnos encerrados. Otra voz.—No queremos comisión. Queremos a ese maldito negro. Vámonos a sacarlo. Si el alcaide no lo permite, lo llevamos a él. Hay una gran conmoción entre la multitud que vocifera. Se lanzan sobre la puerta.

El líder del grupo.—(Hace una señal ante la cual la multitud se calla). Un momento, amigos. No hay inconveniente en hacer lo que dice el alcaide. Yo formaré parte de la comisión, y veremos si el negro que buscamos está en la cárcel. Es fácil reconocerlo, pues éste tiene manchas de sangre en los pantalones. Vengan dos conmigo, siganme.

El alcaide se aparta de la puerta de la cárcel. Los dos invitados por el líder, algo indecisos, se unen a él y juntos desaparecen en el interior de la cárcel. Durante un momento el grupo permanece en silencio.

Una voz.—(Hace dos minutos que la comisión está en la cárcel). Yo lo dije. Han encerrado a nuestros amigos. Entremos a sacarlos y a coger al negro. Estamos perdiendo mucho tiempo. Ya debíamos haberlo cogido.

Otra voz.—¡Maldito negro, ya es hora de sacarlo! ¡Vamos, muchachos!

El alcaide.—(Sentado cómodamente en una silla junto a la puerta del cuartel de bomberos, habla con el jefe de policía). Parece que esa gente va a sacar al negro.

Jefe de policía.—Así parece. Tom Jenkins tendrá suficiente sentido común para dejar la entrada libre cuando los muchachos se decidan a entrar en busca del negro. (Bostezando) Bueno, eso es asunto de él y no nuestro.

Alcaide.—A propósito. ¿Qué tiempo hace que Tom es alcaide de la cárcel? Este es su primer período, no? Jefe de policía.—Sí, y probablemente será el último si se pone mal con la multitud. No sé qué piensa Tom. Le hacen mucha falta los votos de esa gente y no quiere entregar al negro. El día de las elecciones no tendrá un solo voto de ellos.

Alcaide.—Es que hay varios negros en la cárcel acusados de robo. La multitud está loca; cree que todos los negros son iguales, y Tom teme que cojan a algún inocente.

Jefe de policía.—Sí, podría ser. Pero la gente sabe que el negro culpable tiene los pantalones manchados de sangre.

Alcaide.—¿Sangre? ¿Hirió a la joven? Jefe de policía.—El médico ha tenido que curarle varias heridas.

Alcaide.—¡Maldito negro! Ministro de la iglesia.—(Que acaba de llegar). Salud, señores. ¿Qué le ocurre a esa gente? Alcaide.—Quieren linchar a alguien, señor Simpson. Un negro ultrajó a una joven esta mañana en el molino de Myrtle y la multitud lo está buscando. ¿Quiere sentarse, señor Simpson?

Ministro de la iglesia.—No se preocupe por mí, señor alcaide. (Mira hacia el grupo frente a la cárcel y continúa). Lo que hizo el

negro es un acto salvaje, brutal. ¿Cómo se encuentra la joven? Alcaide.—El médico le dijo al jefe que había sido herida. ¿No está todavía en el hospital, jefe? Jefe de policía.—Sí, y no está en condiciones para identificar al agresor.

Ministro.—Espero que cojan al negro y lo castiguen como se merece. Bueno, hasta la vista, caballeros. (Se aleja).

La comisión ha salido de la cárcel. El líder levanta las manos pidiendo silencio y el grupo se prepara para oírle.

Líder.—Señores: la comisión ha registrado toda la cárcel y ha visto a los siete presos negros. Podemos decirles a ustedes que ninguno de esos negros es el que buscamos. Este todavía no ha sido detenido.

Una voz.—(Desde atrás) Jurén ante Dios que no han visto a un negro con manchas de sangre en los... (La voz se pierde confundida con la vociferación de la multitud).

Un hombre.—El alcaide les ha pagado para que dijeran que no han visto al negro. Sí, señores. Se han puesto de acuerdo con el alcaide.

Una voz chillona.—¡Traidores! ¡Defensores de negros! Mienten para salvar a un negro. No hagan caso a lo que dicen. No son sino unos defensores de negros.

Líder.—Juro que no estamos defendiendo negros. El negro culpable no está en la cárcel. Lo aseguro. (Titubea y luego continúa hablando lentamente). En la cárcel hay un negro con manchas de sangre en el hombro, una pequeña mancha en el hombro derecho. Es el hombro derecho. ¿No, Sam?

Sam.—Sí, se la hizo al matar unas gallinas que había robado y que se había echado al hombro en un saco. Pero en los pantalones no tiene manchas de sangre, ni una sola. Estoy seguro.

Una voz.—Ese mismo es. Ese es el canalla que hirió a la mujer blanca. ¿Qué esperan? Esperamos a que venga el negro aquí a confesarse culpable.

El grupo.—(A coro) Ese es. Ese es el que buscamos.

Un campesino.—Quisiera tenerlo a mi alcance; le cortaré la cabeza. (Los gritos apenas dejan oír las palabras). ¡Dios! ¿Dónde está ese negro con sangre en la ropa? Con sangre de una mujer blanca. Entremos en la cárcel. Nadie nos podrá detener. ¡Fuera, alcaide! ¡Fuera! (El grupo avanza hacia la puerta de la cárcel y echa a un lado al alcaide).

Alcaide.—(Jadeante) Señores, ustedes no deben hacer eso. Dejen a la ley hacer justicia. (El grupo entra en la cárcel).

Un hombre.—(Al oír al alcaide) Al diablo con la ley. Queremos al negro.

ESCENA SEGUNDA

En las afueras del pueblo, en un bosque. Un árbol de cuyo tronco, a una altura de veinte pies, sale una rama sólida. Personas que abandonan sus automóviles en el camino y se dirigen a pie hacia el árbol.

El líder.—Aquí hay una rama magnífica.

Un hombre.—Rómpanle el pescuezo y saquele los intestinos.

Otro hombre.—Déjenme hacer lo que hace rato tengo ganas de hacerle. (Se acerca al negro y

(Sigue a la página 16)

Rosario SANSORES.

En la ruta...

¡Nunca me pesó la vida tanto como ahora me pesa. Tanto este fardo horrible sobre mi hombro gravita y a mi redor la noche su negra sombra espesa dolor—ave agorera—mi nervio loco irrita.

Nunca me sentí tan débil; no conocí mi impotencia! Nunca como hoy he medido la brevedad de un segundo! En la eternidad, ¿qué implica la gota de mi existencia? Y es mi tristeza tan grande y es mi dolor tan profundo!

¡Vida a la que estoy atada por un deber sacrosanto, vida sin amor ni sueños, nunca me pesaste tanto! mis fuerzas ceden al sueño demoleedor del destino;

Siento los miembros cansados y el espíritu doliente; tras de mí queda el pasado como una noche silente... Sigamos, alma, la oscura tortuosidad del camino!

ELIA LIUT, el semi-dios de 1920, cuando hacía encabritar, como mítológico corcel el TELEGRAFO I, el histórico avión, como precursor de la aviación ecuatoriana.

ELIA LIUT REGRESA...

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



Todavía en pleno vigor, apuesto, aquel que un día hiciera vibrar la mayoría de los corazones femeninos del Ecuador al mismo tiempo que electrizaba a las masas con las maravillas de sus acrobacias aéreas, inexplicables hasta ese entonces, se encuentra conmigo en la redacción del diario que tiene el mismo nombre de aquella frágil pero velocísima máquina que le quedara como recuerdo de la Gran Guerra y que le sirvió para impulsar la aviación en nuestro país. Y al igual que en aquellos casi lejanos días de 1920 en que era un semi-dios, me habla, con el mismo fervor que le sale de lo más íntimo del ser, de la cruzada sensacionalmente fuerte que hay necesidad de empezar algún día en beneficio de este país, que que ha sido tan hospitalario para con él y que le es tan querido. Elia Liut es la personificación del hombre consumido por un ideal y que sigue adorando los vuelos y las evoluciones fantásticas en el infinito azul, lo mismo que hace 19 años que empezó a saber lo que son estos pájaros mecánicos que vuelan en todas direcciones en la Tierra y que quizá muy pronto irán a llevar mensajes de cordialidad a Marte.

Al ver a Liut cruzan por su mente, como en bandadas, los recuerdos de la apoteósica recepción que presencié hace catorce años, después de que el TELEGRAFO I surcó majestuosamente, ágil, fantástico, el cielo de Quito, guiado por la experta mano de quién había ya congregado en Guayaquil, a toda la ciudad, para maravillarla con la hermosura de sus novelescas habilidades, que ni los vuelos, técnicos, de Sidar, el coloso mejicano, han podido hacer olvidar.

Recuerdo esa adoración mística con que las más hermosas mujeres seguían, desde los automóviles y desde los balcones, desde las veredas y los tranvías, el paso del aviador que Quito recibía como a un rey. Vagan aun, por mi mente, las impresiones vivísimas de aquel como raptó que de él hicieron siete novias, dejando a los elegidos de su corazón, para gozar, un momento siquiera, del contacto con el héroe que después de salvar los 30 mortales meses de la conflagración, venía a darles las más inesperadas emociones.

Y pensé que una charla, por corta que fuera, con Liut, sería interesante, cuanto más que tenía la seguridad de haberle escuchado, en otras oportunidades que había sido deportista, de alta calidad y que no eran los aviones los únicos vehículos que le habían hecho devorar distancias. Accedí gustoso a mi insinuación de viejo amigo y una noche, en su alojamiento del Tivoli, poco antes de que marchara para la capital, a continuar en sus sueños de aviación, charlamos largamente, con el objeto de dejar sus declaraciones copiadas, lo más textualmente posible, en el papel. Para mí, una entrevista con Elia Liut, el gran aviador, era demasiado grata y selecta para la semanal página de la ya bien difundida revista, y a la que cada día le tengo más cariño.

El as de la Gran Guerra; el hombre que había conseguido varios records mundiales de aviación; el galán codiciado en 1920 por todas las mujeres jóvenes que tuvieron la magia de sus acrobacias no vistas antes, cierra un momento los ojos, estando frente a mí, luego los abre para dejarlos fijos en un lejano horizonte. Es el llamamiento que su fuero interno le hace hacia la palanca mágica del avión; es que ha sentido, más fuerte que otras veces, ese

secreto instinto que le impele a volar. Y reposadamente, como repitiendo algo que ya ha dicho muchas veces, explica:

—Tengo que volver a volar. Crétemelo. Tengo que volver a ver las cosas desde arriba. Nada hay que me detenga en este frenesí mío; lo contrario, me parece que todo se me va a facilitar. He escrito en estos días de permanencia en Guayaquil muchas cartas y arreglado muchos asuntos, que por el momento no debo dárteles a conocer y estoy seguro de que antes de un año me volverás a ver, como en el TELEGRAFO I, como cuando volaba en el Viejo Hipódromo, como cuando llegué a Quito y tú me viste. Me bastará ir a Italia, por un par de meses, menos quizá, para entrenarme, para ser como fui. No me falta nada; todo está como antes de la guerra: corazón, cerebro, vista, y sobre todo ese loco afán de ser aviador, que es en mí como una predestinación.

Y el hombre está como si soñara despierto. Declara que tiene que volver a cruzar la cordillera de Los Andes, muchas veces, que tiene que probar lo que es vocación en contra de lo que es apatía. Y en su charla entusiasmada a los que le escuchan; por eso, yo mismo quisiera volar, junto con Liut, junto con todos los aviadores del mundo, estar siempre arriba, arriba del mundanal ruido y de tanta humana miseria.

Hay que hablar algo del pasado, pese a que Liut no le gusta eso, sino hablar siempre, siempre, por muchas horas, del futuro, de este futuro que lo vé tan cercano, pero que, pese a su optimismo, lo conceptivo y lleno de dificultades. Por algo han pasado doce años de no volar. Sobre todo hay

que hablar de Elia Liut deportista, para explicar su inclusión en esta galería de los cultores del músculo. Casi obligao entra en materia.

—Que has sido, además de aviador?

—Motociclista. De los buenos. De esos que han arriesgado mucho y que han tenido accidentes y lesiones de gravedad. Con decirte que tengo rasguños, heridas, roturas, derrumbamientos, de motocicleta; de aviación no tengo ningún recuerdo, pese a los 30 meses de pelear en el frente. En Frera, en Guzzi, he hecho raid sensacionales y fui contratado para ir a correr a otros países cuando vino la gran hecatombe. Aun en los momentos en que fui aviador de combate tuve la más decidida inclinación por la motocicleta. Con decirte que una noche, en plena batalla, debiendo volar en reconocimiento al día siguiente, solicité permiso como para salir a la población vecina, por doce horas, y tomé clandestinamente la moto de la escuela y me lancé a lo largo de 270 kilómetros, acompañado de un amigo motociclista como yo, a visitar a mi familia. Por razones de la fuga no llevaba faros. Bien íbamos hasta los 266 kilómetros cuando, de improviso, se me presenta por delante un bulto negro, que traté de eludir, sin conseguirlo, debido a la extrema velocidad que llevaba. Y chocamos. Era un auto. No te puedo contar bien el resto. Lo sé por referencias. Mi amigo, que no sufrió con el terrible choque, me hizo recojer, al igual que a la moto y llevar a una gran fábrica de los contornos, pertenecientes a su padre. Allí, durante toda la noche, los médicos trabajaron con mi cuerpo y los mecánicos con el de la moto. Los

—Cómo fué lo de la guerra? —La guerra desde arriba no (A la vuelta)

dos habíamos quedado como para ir a un depósito de cosas inservibles. Pero mi real amigo sabía que yo y la moto teníamos que estar en el frente. Ambos fuimos reparados, lo mejor que se pudo y así tuve que regresar al campo de concentración, con unas horas de retraso, pero evitando que me fusilaran.

—También he sido ciclista. Eso cuando era muchacho. Después me fui al motociclismo, para pasar a la aviación. Era ese empuje interior que me lanzaba a lo más veloz, a lo más emocionante. En bicicleta no llegué a ser lo que en moto.

—Y de aviación ecuatoriana, qué tenemos?

—No quiero decirte nada, nada, de incomprendiones, egoísmos, indiferencias, falta de apoyo a toda buena iniciativa, del ningún camino recorrido, de todo lo mucho que hay por hacer. No quiero hacerlo porque no debo y porque no trato de ocuparme, en estos momentos, en que tú quieres que hable de mi pasado y de mi futuro, únicamente. Pero si habría para bastante, quizá para más de una crónica, ya que en el Ecuador nos hemos ido rezagando todos los aviadores y con nosotros la aviación, en una forma trágica, más trágica que si nos hubiéramos roto los cráneos al caer desde arriba. Tu convendrías conmigo en que esta negación ecuatoriana de "la quinta arma" es de un enorme perjuicio para tu Patria. Pero, por favor, no entremos en esa materia.

—Tus records, tus éxitos pasados?

—Para qué revivir los éxitos; esos triunfos en este hospitalario y generoso país; esa aurora feliz y risueña de la aviación ecuatoriana que parecía era como una nación que se anticipa a captar el problema de la superabundancia en aviones y medios de defensa para darle dignidad y valía continental. Para qué retrotraer a la memoria días que fueron eterno color de rosa y bienaventuranza perpetua y que se fueron con la dorada juventud, dejando para el futuro el amargor del recuerdo, a pesar de que estaba preparado para ello. Sobre todo eso de no haber volado doce años, de no haberme confundido con las nubes revoltosas y haber sentido el grito del motor que avanzaba hacia la estratosfera. Hablaré, si, ligeramente de mis records, si quiera para que sean una recordación lejana. Por tres veces bati el record de velocidad mundial, en la siguiente forma: en diciembre de 1918, en Pisa, con un avión Marchetti, italiano, con motor Spa, de 240 HP y en seis kilómetros como medida o distancia de referencia hice un vuelo a una media horaria de 249 kilómetros; en las mismas condiciones bati el record anterior hasta colocarlo en 260 kilómetros, en febrero de 1919 y finalmente, en diciembre de 1919 y ya poco antes de venir al Ecuador puse la marca de 274 kilómetros. Todos esos records fueron oficialmente aceptados y homologados internacionalmente y el último fué batido por el francés Sadi Lecointe en 1922. Tengo también un record de ascensión, utilizando el mismo avión y de carácter internacional. En febrero de 1919, es decir en el mismo mes que puse un record de velocidad me anoté el de ascensión, con el tiempo de diez minutos, 54 segundos para los cinco mil metros, habiendo efectuado la interesante prueba en la ciudad de Roma.

—Cómo fué lo de la guerra? —La guerra desde arriba no (A la vuelta)

ELIA LIUT REGRESA...

(De la vuelta) tiene los horrores que en el llano o en el risco alpino. He volado infinidad de veces, me he topado con aviones enemigos muchas otras, he logrado tumbar a tres o más de ellos, pero no se pasa de ver algo que se parece a la aviación de sport o de acrobacia. El peligro no se lo siente en mayor escala y a veces pasa tan cerca que una décima de segundo es suficiente para enviarle a uno a la muerte. Recuerdo que en 1917 en que inicié yo en la aviación italiana las experiencias de vuelos nocturnos para caza, a raíz de una salida para buscar aviones, cuando menos lo esperaba y estando ya de regreso a mi campamento, me encontré con tres aviones enemigos que venían a poquísima distancia. El del centro venía en dirección completamente opuesta a la mía, a una misma altura y como para chocar; cuando eso iba ya a suceder, por una especial coincidencia, acertamos, no a disparar-

nos sino a desviar, el uno para arriba y el otro para abajo. Alcancé a sentir la influencia del avión en el aire, sobre mi cabeza. Y no pasó nada porque inmediatamente nos perdimos, mutuamente, de vista, en una noche cerrada y nublosa. Fui instructor de vuelos desde junio de 1918 hasta que terminó la guerra y uno de los primeros instructores de acrobacia del mundo. Mis acciones de guerra me valieron tres peticiones y la medalla de Oro Pirelli; pero, modestia aparte, en todas partes he tenido mala suerte para las medallas. Eso no quiere decir que me vayas a pedir la Medalla... —Déjame algo de tus proyectos? —Nada chico, nada. Pero, todo aviador, en lineamientos generales te puedo decir que este hermoso país debe estar surcado por varias líneas aéreas, las mismas que el gobierno ya debió poner o dejar poner, ya que se presta gran-

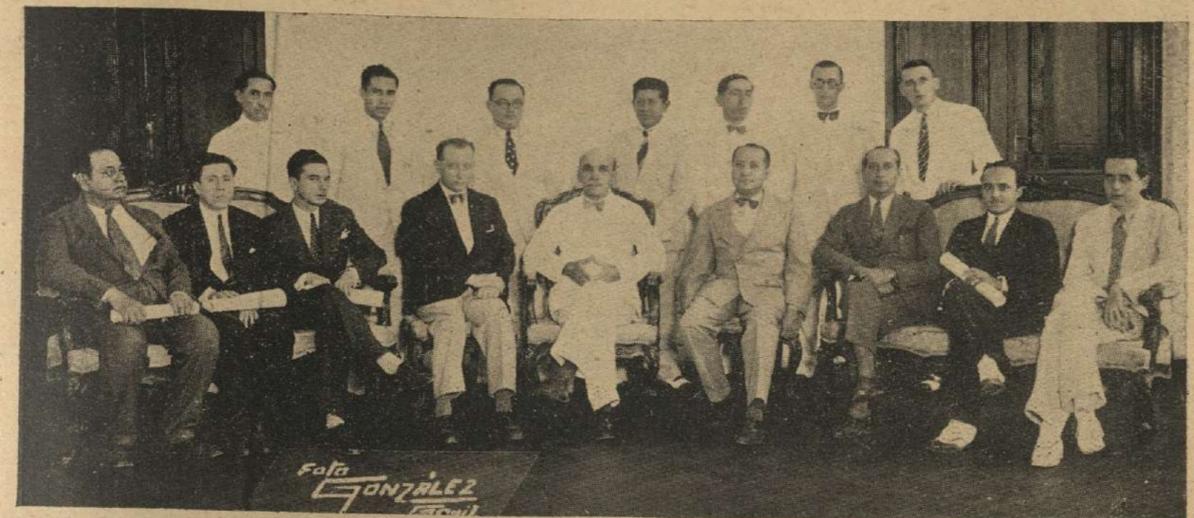
UN NEGRO MENOS EN EL MUNDO

(Viene de la página 6) le hace algo que provoca una risa general). Profusión de blasfemias, golpes y ensañamientos. Dolorosos quejidos por parte del negro, a quien con una cuerda al cuello, arrastran hacia el árbol. El negro.—Juro por Dios, señores blancos, que yo no he hecho eso. Oh, Dios mío. Yo no he hecho más que robar gallinas. (El llanto ahoga su voz). Un hombre.—¡Silencio! Perro negro. Ya no serás un peligro para las mujeres blancas! Lanzan la cuerda sobre la rama del árbol. Tres hombres tiran del extremo de la cuerda, y el cuerpo del negro se levanta a la altura de un metro del suelo. Con los ojos desorbitados y la lengua fuera de la boca, el cadáver del negro, como péndulo trágico, se balancea en el vacío. El hombre que tiene dudas.—No debíamos haberlo colgado hasta que la joven viniera. Podría ser que ese no fuera el culpable. Líder.—¡Silencio imbécil! El grupo se aleja algo del árbol. Un hombre dispara su revólver. La bala hace un agujero en el cuerpo del negro y la sangre corre a lo largo de su pierna. Un joven, casi un niño, dispara una escopeta contra el cadáver que cuelga del árbol. De todas partes surgen escopetas que vomitan fuego sobre el negro. Una descarga cerrada destruye el estómago del ahorcado. Una voz desde el camino.—Un momento, muchachos. Aquí está la joven para identificar al negro. ¿Está el cadáver en condiciones para que ella lo vea? Líder.—(Levantando las manos para detener el tiroteo). Cobran algo y cubran al negro. Con los intestinos fuera no está presentable. (Dos hombres traen una frazada que habían robado de una cama de la cárcel y la enrollan alrededor del cadáver, quedando al descubierto una parte del pecho y la cara horriblemente contraída). Ahora, señorita, puede acercarse a verlo. Y si usted lo prefiere, puede quedarse ahí y observarlo desde ese lugar. Tú, Cenit, sujeta el negro para que la señorita pueda verle la cara. La joven.—(Después de mirar detenidamente al negro) Señor, ese no es el negro que me atacó. Ese que está ahí es grueso y bajito. El otro era alto y delgado. Además, ese lleva nuestros "overalls" y le otro no los usaba. El hombre que tuvo dudas.—Yo lo dije, que no debíamos haberlo colgado hasta que la joven lo hubiera reconocido. Líder.—(Desdefosamente) Sí, es cierto. Usted tenía razón. No debimos ahorcarlo. Pero de todas maneras, ¿qué importa? ¿No es un negro menos en el mundo?

REFLEXIONES
Tus ojos son oscuros como las uvas sazonadas. Tienen la luminosidad de las noches lunares roídas de verano. Tus ojos guardan la atracción de los abismos violados por aguas tormentosas. A veces, son brasas purificadas con el aliento del deseo, y a veces son lámparas abatidas con la tortura de las lágrimas. Tus ojos son los pomos donde se han vaciado todos los narcóticos. Tus ojos son las cunas donde se han dormido todas las ternuras.... Qué suavemente se destaña tu cabeza entre mis manos... Era como una flor nocturna abierta en un bicaro de luna. Era como un gran beso de sombra prendido en la blancura de dos alas. Mis brazos se hicieron nido para acunar tus sueños; mis dedos tejieron en tus cabellos una leve malla de renunciaciones y de olvidos. Mis ojos azules de primavera, lograron apagar en tu mente los estíos.

LAURA VICTORIA.

NOTAS SOCIALES



En la tarde del lunes 26 del presente, se efectuó en los salones de la Gobernación de la Provincia, la solemne entrega de los premios a que se habían hecho acreedores los concurrentes al Festival de Comixras Comerciales realizado en esta ciudad. Durante esta ceremonia, que estuvo presidida por el gobernador de la provincia, don Rodolfo Baquerizo Moreno, la máquina fotográfica abarcó este grupo compuesto por los señores: de izquierda a derecha, sentados: Francisco Alvarado, representante de Farah Frères; Ángel H. Valle, de Comercio y Agricultura; Sr. Rodolfo Baquerizo Moreno, gobernador de la provincia, Dr. César D. Andrade, presidente del Comité de honor del Festival; Teófilo Fuentes G., gerente de la Empresa Eléctrica; José C. Bognoli, representante de la librería Jamer; Juan L. Gall, representante de Reed y Reed; — De pie en el mismo orden: Sres. Diógenes Fernández G., representante de Reed y Reed; Ernesto Espinoza del Campo, director de la Empresa OCRE, promotora del Festival; Pedro Briones, gerente de la casa E. Calero, Raúl Matamoros, de la Empresa Eléctrica; Alex Ashton, representante de la Compañía de Cervezas Nacionales; y Dace Bjarnar, representante de Botinas Unidas del Ecuador.

Al entrar ayer en prensa este piego, se efectuó el solemne acto de la entrega de la condecoración al mérito, otorgada por el gobierno de la república al señor don José Abel Castillo, por su labor patriótica en el campo del periodismo nacional. La entrega fue hecha por el gobernador de la provincia, señor don Rodolfo Baquerizo Moreno, especialmente delegado para el objeto, por el encargado del poder ejecutivo, doctor Abelardo Montalvo. Después de la condecoración, realizada ante los elementos representativos de nuestra sociedad, el señor gobernador ofreció un suntuoso banquete, en el Club de la Unión, en honor del señor Castillo, del cual daremos cuenta en nuestro próximo número.

Las familias guayaquileñas que se hallan invernando en Riobamba, han disfrutado de una bella y grata fiesta. Se efectuó en el Parque Maldonado, de Riobamba, un magnífico Festival Húngaro, auspiciado por distinguidas damas, con el fin de allegar fondos para auxiliar a las familias pobres de la capital del Chimborazo. En medio de la mayor animación se dió comienzo a la fiesta; el parque estuvo vistosamente arreglado y se habían instalado varios "stands" en donde se expendía toda clase de menudencias de buffet. La banda de músicos del batallón Montúfar, como también un conjunto orquestal, dieron mayor realce al festival.

Merece mencionarse el concurso de bailes promovido y para el efecto, el jurado calificador premio a las siguientes parejas: En tango, el señor don Rafael Vélez Merino y señora Guillermina Wright de Coronel; en fox-trot, señor Arturo Lizaraburu y señora Yolanda de Borja; en vals, don Antonio Dávalos y señorita Emma Costales D.; en pasillo, don Alfredo Gallegos y señorita Maruja Pino Plaza; en Sanjuanito, don Hugo Román Ch. y señorita Sáenz Queirolo. También hubo un concurso jocoso y obtuvieron premios en el orden indicado, de acuerdo con la respectiva votación, las siguientes personas: Como poco agraciado, señor Roberto Pino Plaza; como enamorado, don Alfredo Cordovez;

como fiaco, don Juan X. Aguirre Oramas; como gordo, don Julio E. Salem; como graciosa chiquilla, señorita Victoria Pino Plaza y como señora de simpatías y sociedad, la señora doña Victoria Plaza de Pino Roca. La fiesta que dejamos reseñada ha dejado gratos recuerdos en la sociedad riobambena, la que se encuentra muy agradecida por la brillante cooperación de distinguidas damas guayaquileñas que se encuentran actualmente invernando en Riobamba.

El mejor de sus días celebró el señor don Carlos Guzmán Aguirre, siendo agasajado por sus amigos.

Festó el mejor de sus días la inspirada artista señorita Graziella Portilla y Avilés, habiendo sido muy cumplimentada con tal motivo.

Procedente de la capital de la república, llegó, de paso para Lima, el Excmo. señor doctor don Pablo Mariano Borja, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en misión especial, del Ecuador, ante los gobiernos del Perú y Estados Unidos. Un delegado de la Gobernación de la provincia, como también distinguidas personalidades del mundo político y social, le dieron al distinguido viajero la bienvenida a su arribo a la estación de Eloy Alfaro.

Visitó nuestra casa el señor don Asaji Ohnuki, miembro de la misión comercial japonesa que se encuentra en el Ecuador. El señor Ohnuki, es periodista y pertenece al cuerpo de redactores del importante periódico "El Diario de Tokio", y actualmente ejerce la representación de la firma nipona denominada: Kanebo Kanegafuchi Spinning Company Limited, de Tokio.

Con motivo de haber festejado su santo el intelectual don Gustavo Estrella Beira, un grupo de sus relaciones sociales le ofreció en el domicilio del señor don Tomás Carlos Drouet, una manifestación de aprecio, habiéndose desfilado las horas de un ambiente de sincera camaradería. Entre los asistentes a esta ma-

nifestación anotamos a los señores: Miguel Larrea Jiménez, Gabriel Mármol Ribadeneira, José Ramón Farfán, Tomás Carlos Drouet, Ernesto Regato Martínez y Guillermo García Drouet.

El elegante hotel Astoria fue el centro de reunión para que un grupo de amigos del señor Héctor Manrique Acevedo, le ofreciera una comida de despedida de soltería. El agasajo se prolongó por algunas horas, las que se pasaron muy alegres haciéndose los mejores votos por la felicidad del amigo.

Entre los concurrentes a la comida anotamos además del huésped de honor a los señores: Belisario Benites Barreiro, Carlos Higgins Jaramillo, Carlos Febres Cordero Carbo, Ricardo Tola Carbo, Agustín Barreiro Carbo, Carlos Rivadeneira Escobar, Vicente Pazmiño Ycaza, Héctor Socomayor Donoso, Jorge Higgins Jaramillo, Federico Intriago Jr., y Pablo Guerrero entre otros.

Para hoy día sábado 3 de marzo, se ha fijado el matrimonio civil — eclesiástico de la señorita Carmela Gallardo Córdova con el señor don Héctor Manrique Acevedo, vinculados con distinguidas familias de nuestra sociedad. La boda se realizará en privado con asistencia de sus familiares y amigos íntimos de los contrayentes.

Un grupo de amigos del señor don J. Calero Paz, distribuidor general de las películas Radio Pictures, en el Ecuador, Perú y Bolivia, le ofreció una grata champañada en el Fortich, con motivo de su viaje a Lima, a don de marcha hoy por la vía aérea, después de haber celebrado una importante negociación para la distribución en el Ecuador, con el señor don Alberto Wright, del selecto material de 1933-34. El agasajo agradeció en la forma más cordial la manifestación de aprecio de que fue objeto de parte de sus numerosos amigos que deja en el país.

Un grupo del Guayaquil Yacht Club, salió ayer en excursión para el balneario de Playas, que se encuentra concurrísimos por elementos conocidos de nuestra sociedad. Los miembros de la flotilla, o comanda, don Luis Jeremías, han cuidado todos los detalles de esta excursión que a no dudarlo, resultará imponente y significativa, tan

to para los participantes en ella, como para los muchos aficionados al vaticismo que se encuentra a tualmente invernando en Playas.

Los dirigentes del Comité Social COLON verificaron una excursión a la vecina parroquia de Samborondón, en honor a la Reina del Carnaval señorita Guillermina Molina Casali.

El campestre paseo fue organizado por los señores: Guillermo García Drouet, Gabriel Mármol Ribadeneira, Jorge Legarda A., José Carlos Ycaza, Tomás Carlos Drouet C., y Miguel A. Palacios.

Se realizó una hermosa matiné flotante en la espaciosa y elegante motonave Guayaquil. La concurrencia, que fue selecta y numerosa, quedó satisfecha de tan agradable sarao en el río Guayas. Se notó mucha alegría, a la que contribuyó la orquesta típica del Maestro Fermín Silva.

Cumplió años, anteayer, el señor don Roberto Espindola Maldonado, caballero chileno que goza de las mejores consideraciones de nuestra alta sociedad.

Llegó procedente de Quito, el Excmo. señor don Karl Pistor, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania ante nuestra cancillería.

El diplomático alemán viaja en unión de su esposa e hijo, a quien han venido a despedirlo, pues marcha a ingresar a uno de los mejores colegios de Alemania, en el vapor de la carrera.

Después de una provechosa jirra por el Milagro efectuada el día de antier, estuvo de regreso el señor don Rodolfo Baquerizo Moreno, Gobernador de la Provincia, a quien acompañaron su Secretario el señor doctor don José de la Cuadra, Mayor Jorge Quintana, Intendente General de Policía y Capitán Lucio Salazar, Jefe Provincial de la Policía Rural.

En su visita al Milagro, fue la primera autoridad, atendida de un modo gentil por la sociedad milagraña; y la inspección a las dependencias públicas fue hecha de manera escrupulosa, mereciendo aplausos de todos.

(A la vuelta)

BAYER

- La Marca de Confianza—la Cruz Bayer—simboliza en el campo de la ciencia moderna el prestigio, la reputación y la integridad de la Casa Bayer.
- Cada tableta de CAFIASPIRINA lleva estampada la Cruz Bayer, la más segura garantía de que ese producto se fabrica con el mayor esmero, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más severa dirección científica.
- Por eso es que la Cafiaspirina no tiene rival para suprimir rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.
- Indicada especialmente para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

Fíjese en la Cruz Bayer al comprar

CAFIASPIRINA el producto de confianza **BAYER**



Con gran lucimiento se realizó en el salón-comedor del Grand Hotel, el banquete con que un grupo de amigos del Excmo. señor doctor don Fabio Mariano Borja, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en misión especial ante los Gobiernos del Rimac y Casa Blanca, le ofreció con motivo de su viaje a Lima. Con una presentación de mesa pocas veces vista, y con una animación extraordinaria, el agasajo se desarrolló dentro de un ambiente cordial y distinguido, agradeciendo el homenajeado por la manifestación de que fue objeto.— Además del huésped de honor asistieron a este banquete los señores: doctor José Vicente Trujillo, doctor Arcosio Mancigó, doctor Guillermo Ramos, doctor Eduardo Molestina, doctor Juan Bautista Arzubo, doctor Fausto Rendón, doctor Vicente de Santistevan y Elizalde, Dr. César D. Andrade, Lic. Luis Nigrón, Alberto Reina, Justo González Rumbos, Pedro J. Rendón, Adolfo Gómez y Santistevan y Lantaro Aspizuri Carbo.— La presente fotografía tomada especialmente para SEMANA GRÁFICA, dejó un recuerdo del mercedito agasajo al prestigioso diplomático, que va a defender nuestros derechos territoriales en el arreglo del diferendo con el Perú.

(De la vuelta)

Para celebrar las Bodas de Plata del Club Metropolitano, los personeros del aludido centro social, se encuentran elaborando un nutrido programa en el cual se ha incluido hasta la fecha concursos de Bridge, Billar, Dominó y Ajedrez. También se prepara una suntuosa fiesta social, a la que asistirá todo cuanto de representativo tiene nuestra mejor sociedad. Una exposición artística también se contempla llevar a cabo y dado el entusiasmo que existe para esta celebración le aseguramos éxito completo.

Las familias guayaquileñas que se encuentran actualmente invernando en el pintoresco balneario de Playas, han tenido una reunión social interesantísima, con motivo del baile que se organizó para celebrar la inauguración del alumbrado eléctrico en dicho lugar, y a cuya fiesta asistieron las siguientes personas: señoras: Lucía Porras de Janer, Isabel Ycaza de Estrada, Germania Lince de Puig, Tullira Olea de Alvarado, Isabel Luque de Ponce Elizalde, Carolina Luque de Plaza, Francisca Roca de Rigall, María Teresa de Carbo Cuccalón, Angela H. de Ginatta, Celinda de Almerini, Alais Izquierdo de Rendón, Juana de Ejarner, Raquel Crespo de Rapp, Carmen Rosa de Rapp, Estrella Silva de Pecharich, Rosa Freille de Moller, Georgina de Jeremias, Amada Vergara de Pareja; señoras: María Teresa y María Enriqueta Ponce Luque, Isabel y Pilar Estrada Ycaza, Isabel Victoria Plaza Luque, Fanchita Rigall Roca, Rosa Victoria Baquerizo Amador, Amada, Olga y Emma Alvarado Olea, Carmen Ycaza, Maruja Hidalgo Grijalva, Pepita March, María Herminia, María Rosa y Carmela Intriago Morla, Herminia Buenaventura, Meche y Teresa Nevarez Vásquez, entre otras. Señores: Víctor M. Janer, doctor Alejandro Ponce Elizalde, Enrique Pareja, Eduardo Puig Arosemena, doctor Ismael Carbo Cuccalón, Salomón Carbo Cuccalón, doctor Alberto Rigall, Octavio Roca Carbo, Eduardo

Rapp, J. J. Medina U., Emilio Ginatta, Juan Emilio Roca Carbo, Salomón Carbo Medina, Roberto y Camilo Nevárez Vásquez, Augusto Miranda, José Ycaza Overweg, Luis Aguirre Luque, Otto Ycaza Vergara, Ángel Palacios Orellana, Alberto Jurado González, doctor Héctor Romero M., Ignacio Granja Carlos Intriago, José Alvarado Olea, Gilberto Mosquera Ferrés, Bolívar Benítez, José Ponce Luque, doctor Héctor Cabezas y Fernando Ponce Luque.

Recibió las aguas bautismales la primogénita de los esposos Bustamante Febres Cordero—Landin Carbo, habiéndosele impuesto el nombre de Carmita de Jesús. Actuaron como padrinos el señor don Martín Bustamante y señora Jesús de Bustamante.

En los vistosos comedores del Grand Hotel, un grupo de amigos de la distinguida dama peruana señora doña Inés Laos de Chopitea, quien acaba de retornar de Europa y se halla en tránsito para Lima, visitando a sus familiares en el Ecuador, le ofreció una magnífica comida en señal de aprecio y de amistad.

La reunión se desarrolló dentro de un ambiente elegante y distinguido y los oferentes de la manifestación prodigaron finas atenciones a su distinguida huésped, que agradeció en la forma más cortés el ágape de que fue objeto.

Nos es muy grato consignar la amable visita que recibimos del señor don Juan Antonio Rubio y Padilla, Delegado de Cuba ante la Conferencia Panamericana, reunida últimamente en Montevideo.

El señor Rubio ha venido a nuestro país con procedencia de los países del Sur, en viaje de retorno para la Habana. En su patria ha ocupado prominentes cargos públicos y contempla dictar en Guayaquil, a su regreso de Quito, una serie de conferencias, relacionadas con la política cubana.

Nuestro visitante vino acompa-

ñado a esta casa de los señores Rafael Manrique Acevedo, Gabriel Pino de Ycaza y Ricardo Torres.

Los esposos señor don Manuel Holguín y señora Julieta Barrios de Holguín, ofrecieron en el Fortich, un suculento almuerzo en honor del señor don Juan Antonio Rubio y Padilla, Delegado de Cuba ante la Conferencia Panamericana, reunida últimamente en Montevideo, y su señora.

El agasajo de los esposos Holguín-Barrios resultó muy simpático y pasáronse horas de verdadera complacencia.

Al señor Bolívar Gómez Morán le dieron sus amigos en el salón Fortich, una comida de despedida de soltería. Asistieron los señores: José Romero Arzube, Agustín Burgos Jr., Alfonso León B., Enrique Guzmán, José Acosta F. y Raúl Salgado.

Una comida muy elegante y amena obsequió a bordo del vapor PUDETO a un grupo de sus relaciones sociales, el señor don Guillermo Bianchi, Cónsul General de Chile en nuestro puerto. Horas de grata recordación se pasaron, durante las cuales el oferente del agasajo atendió en forma espléndida a sus invitados.

El hogar de los esposos Pulley-Luque ha sido alegrado con el advenimiento de una preciosa primogénita que la llamarán Luz Elvira.

Muy visitada por el extenso núcleo, de sus relaciones sociales estuvo la señorita Roxana Barredo C., con motivo de haber festejado el mejor de sus días.

En honor del señor don Héctor Manrique Acevedo, y con motivo de su enlace, hoy, se ofreció una bien servida comida en el salón Fortich. El agasajo fue ofrecido por amigos y compañeros de oficina del señor Manrique Acevedo, quien se mostró muy agradecido de la manifestación de apre-

cio de que fue objeto.

Asistentes a este agasajo fueron, además del huésped de honor, los señores: George L. Capwell, Teófilo Fuentes Gilbert, Aníbal Santos, Edmundo Sanguenza, Octavio Arbaiza, Telmo Alfredo Oyague, Guillermo Pareja Rolando, Alfredo Mendoza, Juanario Palacios, Carlos García Vergara, Humberto Ricarte, Emilio Morla, Carlos Chérrez y Benjamin Medina entre otros.

La reunión se desarrolló dentro de un ambiente de buen humor y distinción, prolongándose el festejo por algunas horas.

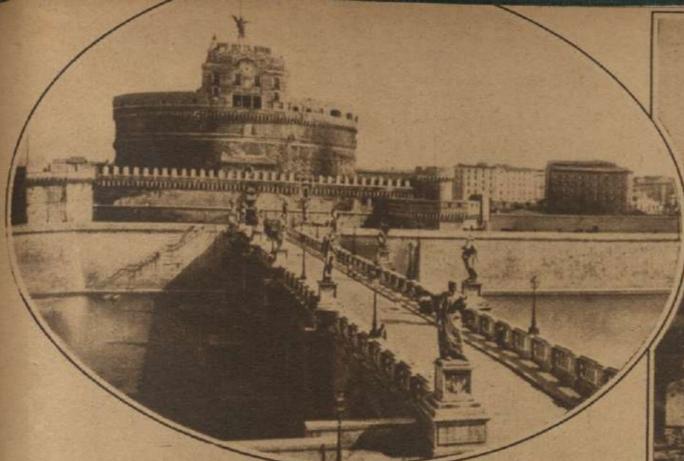
De plácemes se encuentra el hogar formado en esta ciudad por el señor don Carlos Escudero Boloña, Canciller del Consulado del Perú en Guayaquil, y su distinguida esposa señora Elena Pino de Ycaza de Escudero, con la presencia de una preciosa bebé, a quien le han puesto los nombres de Margarita María.

El universitario señor don Jenaro Enrique Castro, fue objeto de una manifestación de aprecio y simpatía de parte del personal de la Comisaría Segunda Nacional, con motivo de haber sido promovido al cargo de Secretario de la Comisaría Primera Nacional. Ofreció la manifestación el doctor Francisco Zevallos Reyre, quien tuvo frases de elogio para el homenajado.

En la Capilla de El Sagrario, recibió las aguas bautismales la niña Zoila Luisa del Rosario Celleri Ramirez, actuando como padrinos el señor don Víctor César Mosquera y la señora Zoila Ramirez vda. de Celleri.

El hogar de los esposos Garcés—Cortés, ha sido alegrado con el advenimiento de una preciosa bebé, a quien le han dado los nombres de Mercedes Victoria.

Fue bautizado el niño Rafael Pazmiño Vergara, siendo sus padrinos don Carlos Seminario y su esposa.



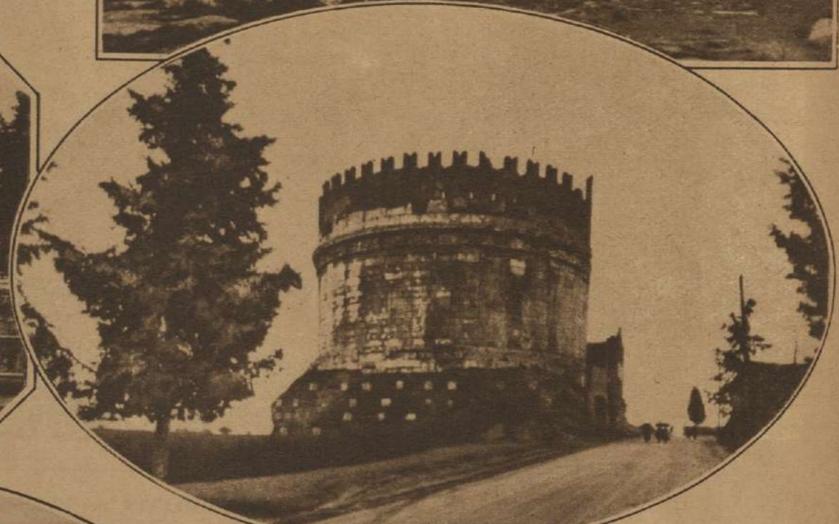
Puento Ellio y Castillo de San Angel.



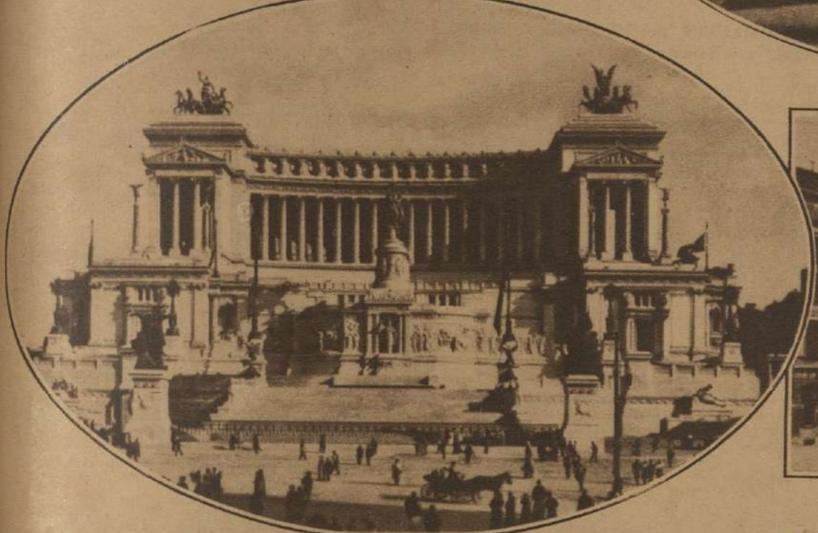
Tumba de Cecilia Metella en la Via Apia.



El Campidoglio (Palacio del Senado)



Plaza Navona



Monumento a Victor Manuel II.



Arco de Constantino y el Coliseo.



Arco de Tito.



CERCA DEL BREITHORN, por Woldemar Reichenbach
La sonriente frescura de un perdido valle de los Alpes, que dominan los picachos cubiertos de nieves eternas forma un conjunto seductor.



EL CAMINO REAL CERCA DEL LAGO DE GARDA, por Paul Schuler
La poesía de las soledades montañosas en la región fronteriza de Italia y Suiza, surge en este lienzo del artista Schuler.